

## *“Desínut odísse qui desínut ignorare”. Tertuliano*

*Un viejito a punto de morir se retiraba la sonrisa de sus labios.*

*Su hijo intrigado se acerca y le pregunta: “Papá ¿por qué sonríes?”*

*Porque mi vida ha tenido sentido.*

*Tenemos 30.000 días para disfrutar ¿crees que vale la pena perder uno solo enfadado o airado porque las cosas no han salido como tú pensabas?*

*Dos hombres caminan hacia el horizonte. El joven piensa “nunca llegaremos”, el más viejo piensa “avanzamos”.*

Érase una vez un hombre tan piadoso que hasta los ángeles se alegraban viéndolo. Pese a su enorme "santidad", no tenía ni idea de que era un santo. Él se limitaba a cumplir sus humildes obligaciones, difundiendo en torno suyo la bondad de la misma manera que las flores difunden su fragancia, o las lámparas su luz.

Su "santidad" consistía en no tener en cuenta el pasado de los demás, sino que tomaba a todo el mundo tal y como era en ese momento, fijándose por encima de la apariencia de cada persona, en lo más profundo de su ser, donde todos eran inocentes, honrados y demasiado ignorantes para saber lo que hacían. Por eso amaba y perdonaba a todo el mundo, y no pensaba que hubiera nada de extraordinario en ello puesto que era la consecuencia lógica de su manera de ver a la gente.

Un día le dijo un ángel: "Dios me ha enviado a ti. Pide lo que desees y te será concedido. ¿Deseas, tal vez, tener el don de curar?". "No", respondió el hombre, "preferiría que fuera el propio Dios quien lo hiciera". "¿Quizá te gustaría devolver a los pecadores al camino recto?" "No", respondió, no es para mí eso de conmover los corazones humanos. Eso es propio de los ángeles". "Preferirías ser un modelo tal de virtud que suscitara en la gente el deseo de imitarte?" "No" dijo el santo, "porque eso me convertiría en el centro de atención".

"Entonces, ¿Qué es lo que desees?" preguntó el ángel. "La gran gracia de Dios" -. Respondió Él. "teniendo eso, no deseo tener nada más". "No", le replicó el ángel, "tienes que pedir algún milagro; de lo contrario, se te concederá cualquiera de ellos, no sé cual..." "Está bien; si es así, pediré lo siguiente: deseo que se realice el bien a través de mí sin que yo me dé cuenta."

De este modo se decretó que la sombra de aquel santo varón, con tal de que quedara detrás de él, estuviera dotada de propiedades curativas. Y así, cayera donde cayera su sombra - y siempre que fuese a su espalda -, los enfermos quedaban curados, el suelo se hacía fértil, y recobraban la alegría los rostros de los agobiados por el peso de la existencia.

Pero el santo no se enteraba de ello, porque la atención de la gente se centraba de tal modo en su sombra que se olvidaban de él; y de este modo se cumplió con creces su deseo de que se realizara el bien a través de él y se olvidaran de su persona.

*Anthony de Mello*

*Disecciona una rosa, y tendrás una valiosa información y ningún conocimiento sobre la rosa. Hazte un experto, y tendrás mucha información y ningún conocimiento sobre la realidad. Anthony de Mello*

*Culpa mía no fue; delirio insano  
me enajenó la mente acalorada.  
Necesitaba víctimas mi mano  
que inmolar a mi fe desesperada,  
y al verlos en mitad de mi camino,  
presa les hice allí de mi locura.  
¡No fui yo, vive Dios!, ¡fue su destino!  
Sabían mi destreza y mi ventura.  
¡Oh! Arrebatado el corazón me siento  
por vértigo infernal.... mi alma perdida  
va cruzando el desierto de la vida  
cual hoja seca que arrebatada el viento.  
Dudo..., temo..., vacilo.... en mi cabeza  
siento arder un volcán.... muevo la planta  
sin voluntad, y humilla mi grandeza  
un no sé qué de grande que me espanta.  
¡Jamás mi orgullo concibió que hubiere  
nada más que el valor...! Que se aniquila  
el alma con el cuerpo cuando muere  
creí..., mas hoy mi corazón vacila.  
¡Jamás creí en fantasmas...! ¡Desvaríos!  
Mas del fantasma aquel, pese a mi aliento,  
los pies de piedra caminando siento,  
por doquiera que voy, tras de los míos.  
¡Oh! Y me trae a este sitio irresistible,  
misterioso poder...*

*Eso es, don Juan, que se va  
concluyendo tu existencia,  
y el plazo de tu sentencia  
está cumpliéndose ya.*

***El burlador de Sevilla y convidado de piedra***  
(Don Juan Tenorio). Se atribuye  
tradicionalmente a Tirso de Molina

El 8 de marzo es el día de la mujer trabajadora y hace referencia a los hechos que sucedieron en esa fecha del año 1908, cuando murieron calcinadas 146 mujeres trabajadoras de la fábrica textil Cotton de Nueva York en un incendio provocado por las bombas incendiarias que les lanzaron ante la negativa de abandonar el encierro en el que protestaban por los bajos salarios y las infames condiciones de trabajo que padecían.

**Evelyn Waugh** es recordado por su obra *Retorno a Brideshead* entre otras. Pero no podría haber escrito estas obras de no haber sido por las medusas!! Así es, con 21 años intentó suicidarse nadando hacia altamar en una playa desierta. Mientras nadaba se encontró con un cardumen de medusas que le infligieron toda clase de dolorosas picaduras. Esto hizo que se volviera a la playa y reconsiderase su actitud.

## **¿PONERNOS A DIETA?** por Paulo Coelho

**Uno de los grandes filósofos brasileños, el cantante Tim Maia, dijo en cierta ocasión:** «Me propuse hacer una dieta rigurosa. No probé el alcohol ni el azúcar, y me abstuve de comidas grasas. En dos semanas perdí 14 días».

**Vivo hace 28 años con una mujer maravillosa, que de vez en cuando pierde la calma y su buen humor porque, según ella, le sobran unos kilos. ¿No estaremos exagerando un poco? Una cosa es la obesidad y otra pretender parar el tiempo y la evolución normal del organismo.**

**Lo peor de todo es que constantemente aparecen nuevas maneras de perder peso: comiendo calorías, evitando las calorías, consumiendo grasas compulsivamente, evitando las grasas a cualquier precio... Entramos en una farmacia, y somos visualmente invadidos por todo tipo de productos milagrosos que prometen acabar con las ganas de comer, con el tejido adiposo, con la barriga, etc.**

**Sobrevivimos todos estos milenios porque fuimos capaces de comer. Y, hoy en día, esto mismo parece haberse convertido en una maldición. ¿Por qué? ¿Qué es lo que nos hace intentar mantener a los 40 el mismo cuerpo que teníamos cuando éramos jóvenes? ¿Es que existe alguna posibilidad de parar esta dimensión del tiempo?**

**Claro que no. ¿Y por qué tendríamos que ser delgados? No hay ninguna razón para serlo. Compramos libros, vamos al gimnasio, gastamos una cantidad importantísima de nuestra energía intentando parar el tiempo, en lugar de caminar por este mundo celebrando el milagro. Cuando deberíamos estar pensando en cómo vivir mejor, nos obcecamos con el asunto del peso.**

**Olvídenlo. Ustedes pueden leer cuántos libros quieran, hacer los ejercicios que consideren necesarios, infligirse todos los castigos que deseen y seguirán teniendo, de todas maneras, dos opciones: dejar de vivir o engordar. De acuerdo que hay que comer con moderación, pero, antes que nada, hay que comer con placer. Ya lo dijo Jesucristo: «Lo malo no es lo que entra, sino lo que sale de la boca del hombre».**

**Un día estaba en un restaurante libanés con una amiga irlandesa y conversábamos sobre ensaladas. Con todo el respeto debido a los vegetarianos y a los fundamentalistas de la alimentación, la ensalada, para mí, sirve esencialmente para decorar el plato. No podemos vivir sin ella, pero tampoco podemos considerarla el centro de nuestras atenciones gastronómicas. Los periódicos publican a diario historias de jóvenes en busca del estrellato en las pasarelas que terminan muriendo como consecuencia de esta obsesión por el peso.**

**Recuerden que durante milenios luchamos para no pasar hambre. ¿Quién se inventó esta patraña de que todo el mundo tiene que mantenerse delgado durante toda la vida?**

**Voy a responder: los vampiros del alma, quienes piensan que es posible parar la rueda del tiempo. Pues no, no es posible. Usen la energía y el esfuerzo que emplearían en una dieta para alimentarse del pan espiritual y continúen disfrutando (con moderación, insisto una vez más) de los placeres de la buena mesa.**